



## EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 171-178

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4009>

## EL ABISMO SOCIAL EN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA<sup>1</sup>

The social gulf in the *Tradiciones peruanas*  
by Ricardo Palma

NATALY BRIYIT HUAMÁN CÓRDOVA

Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: [nataly.huaman@urp.edu.pe](mailto:nataly.huaman@urp.edu.pe)

### RESUMEN

Siguiendo el espíritu de reflexión del patriarca de las letras peruanas, este artículo busca analizar la desigualdad social en las *Tradiciones peruanas*, a través de la interpretación de las frases y pensamientos que Ricardo Palma inserta en sus escritos. Se busca, además, contextualizar dicho tema con la realidad social de nuestros tiempos, para entender así lo histórico de nuestra problemática y a partir de ello escribir un nuevo camino de libertad y justicia social.

**Palabras clave:** *Tradiciones peruanas*; abismo social; realidad.

---

1 Este artículo se elaboró siguiendo las recomendaciones del taller desarrollado para el «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019», dictado por la profesora Gladys Flores Heredia.

## ABSTRACT

Following the spirit of reflection of the patriarch of Peruvian literature, this presentation will analyze the social inequality in the *Tradiciones peruanas*, through the interpretation of the phrases and thoughts that Ricardo Palma includes in his writings. It also intends to contextualize this topic with the social reality of our times, in order to understand the history of our problems and from there write a new path of freedom and social justice.

**Key words:** *Tradiciones peruanas*; social gulf; reality.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Dicen que los hombres grandes en la historia son latido presente en la memoria, y no puede haber pensamiento más exacto que describa el legado de Ricardo Palma Soriano, el patriarca de las letras peruanas, quien trascendió más allá del arte escrito y pasó a estar en la evocación de nuestra patria. Por ello, la admiración es definitivamente el sentimiento que me lleva a escribir estas líneas y hacer una reflexión de su obra cumbre: *Tradiciones peruanas*.

En los tiempos actuales de álgida crisis sociopolítica en América Latina, la universidad no puede ser el espacio únicamente del conocimiento técnico y científico sino el ente constructor de un análisis profundo de la realidad en la que nos vamos a enfrentar como futuros médicos y como futuros profesionales.

Es en ese sentido, siguiendo el compromiso moral, abordo un tema que lastimosamente nos ha acompañado a través de las páginas de la historia, y es hoy sustento de la desigualdad, contada desde las *Tradiciones peruanas*: el abismo social.

Teodoro Hampe (2001) define a la tradición como «el vehículo elaborado para difundir la historia nacional, una historia que funciona al mismo tiempo como un espejo de las costumbres» (p. 331). Sin embargo, Palma no solo quiso describir la vida cotidiana de la época sino, como dijo Marco Urdapilleta-Muñoz (2001) en «El ethos de Ricardo Palma en sus tradiciones»: «rememorar (traer al presente) la vida que transcurrió durante la Colonia, en el entendido de que los tiempos idos aún perviven en las actitudes y conductas del periodo de la República» (p. 46).

Basadre en 1940, a través de su *Historia de la República del Perú*, hablaba del abismo social y el estado empírico como dos de los principales problemas de la época. Leyendo las *Tradiciones peruanas*, cuyo contexto es la época colonial, vemos que estos problemas se acentúan y configuran la apropiación de la riqueza del trabajo como *modus vivendi*, por ejemplo, en la tradición «¡Mata! ¡Mata! ¡Mata!» literalmente decía: «González del Valle [...] poseía [...] vulgos esclavos, estaban de seis a seis en la pampa y en el lagar, dando al amo anualmente una ganancia líquida de cuarenta mil dureses» (Palma, 2015, p. 340). Se evidencia entonces una dicotomía social entre el amo y el esclavo.

Ricardo Palma (2005), con el estilo que lo caracterizó, decía:

En el fondo la tradición no es más que una de las formas que podía revestir la historia, pero sin los escollos de esta. Cumple a la historia narrar los sucesos secamente, sin recurrir a las galas de la fantasía. Menos estrechos y peligrosos son los límites de la tradición. A ella, sobre una pequeña base de verdad le es lícito edificar un castillo (p. 34).

Por ello, *Tradiciones peruanas* es, sin duda, la radiografía de la época colonial que refleja no solo la trova popular, sino incluso da un mensaje político, por ejemplo, en «Seis por seis son treinta y seis» hay una nota de reflexión sobre el presidente: «Pero es la cosa que

a los presidentes se les haría cargo de conciencia tener a esa señora *Ley* tan cerca de palacio y expuesta a violación perpetua» (Palma, 2015, p. 286), haciendo referencia a los múltiples abusos de sus autoridades.

Urdapilleta-Muñoz (2014) menciona que «la intención de Palma al representar el mundo colonial tiene alcances mayores a lo estético: formar la conciencia colectiva alrededor de la nación» (p. 47). En ese sentido, la tradición «Las orejas del alcalde» es un manifiesto social de injusticia, que pese a los años transcurridos es motivo aún de colisión entre los peruanos y las peruanas.

Para contextualizar, esta tradición trata sobre don Diego de Esquivel, alcalde de Potosí, un hombre bastante ambicioso, injusto y mujeriego, quien en venganza por ser rechazado por una muchacha potosina, manda a dar doce azotes al soldado de quien esta se había enamorado. Este le anuncia al alcalde que cuide sus orejas, pues en un año regresaría por ellas. Pasado el tiempo, el soldado cumple su amenaza y finalmente el alcalde huye a España sumido en la vergüenza.

Sin embargo, detrás de esta historia de desamor y desdicha, se esconden frases donde Palma nos describe atropellos por parte de quien lleva la dirección de Potosí. Dice Palma (2014) sobre el alcalde:

Concluía el año de gracia 1550, y era alcalde mayor de la villa el licenciado don Diego de Esquivel, hombre atrabiliario y codicioso, de quien cuenta la fama que era capaz de poner en subasta la justicia, a trueque de barras de plata (p. 203).

Y, en efecto, no hay descripción que mejor contextualice la realidad cultural de esos tiempos. Fuera de los incidentes anecdóticos que enmarca esta tradición en la villa imperial de Potosí, en el siglo XVI, hay un trasfondo social que parece no tan remoto. Y aunque

han pasado más de cuatrocientos años, el Perú colonial, el Perú de Palma, es el Perú de hoy. Un abismo social donde los indígenas eran ciudadanos al margen del sistema. Palma se refería a la injusticia social cometida contra los indígenas al sentenciar que: «en las horas de paz los indios eran rebaño esquilmable y en las horas de guerra carne de cañón» (Palma, citado por Lavallé, 2018, p. 138).

Actualmente, la realidad no es tan disímil: por un lado, la minoría que ostenta el poder; y, por el otro, más de seis millones de peruanos que viven en estado de pobreza, que son, en tiempos electorales «carne de cañón» y en la cotidianidad fuente de olvido.

«Pueblo minero —dice el refrán—, pueblo vicioso y pendenciero» (Palma, 2014, p. 203). En la tradición analizada, Palma (2014) describe que el alcalde de Potosí «subasta la justicia, a trueque de barras de plata» (p. 203). Qué paradoja resulta leerlo en nuestros tiempos, pues donde hay más minería, hay más pobreza, más corrupción. No se requiere mayores esfuerzos para citar ejemplos, tales como el de Las Bambas, el de la Montaña de Siete Colores y los múltiples casos de minería ilegal registrados en el Observatorio de Conflictos Mineros. Sin duda, el avance industrial de esta actividad extractiva debería traducirse en mayores oportunidades de crecimiento para su población, pero esto no ha sucedido y no sucede.

Pese al ombliguismo limeño imperante desde esos tiempos, las letras de Palma buscan, aunque brevemente, mostrar al indígena explotado y sumido en la indiferencia. Si queremos conocer de cerca la nobleza colonial, podemos discurrir entre sus páginas, y es justamente una la que llamó mi atención en especial. Se centra en la tradición «El que más vale no vale tanto como Valle vale», donde el marqués de Campo Ameno castiga al menor de sus hijos por no haber gastado suficientemente las monedas que le entregó para que fuera a divertirse en las celebraciones del Corpus Christi en Chíncha, expresando: «Este muchacho es, por su miseria, la deshonra, el borrón de la familia. ¡Ah,

zamarro! ¡Asno de Arcadia, lleno de oro y come paja!» (Palma, 2015, p. 181). Así, clarificaba la imagen de arrogancia que convenía a su clase y bien llevaba el lujo y derroche en el lema de su escudo familiar: «El que más vale no vale tanto como Valle vale» (Palma, 2015, p. 181).

Grandiosos títulos, cargos y riquezas caracterizaban a la nobleza colonial, en contraste con la miseria y discriminación en las que vivía el indio común. De la odiosidad de las razas surge una frase de la tradición «Un obispo de contrabando»: «mestizo educado, diablo encarnado», y para explicar quiero citar literalmente las palabras de Palma (2015):

Los mestizos, casi siempre fruto del connubio de una india con un español, fueron generalmente odiados por los naturales del país; y a su turno los mestizos, cuando alcanzaban algún mando o un cacho de influencia en la cosa pública, eran (para con los pobres indios) más soberbios y crueles que los españoles mismos, que habían necesitado que Roma declarase por *Breve* del Papa Paulo III, expedido el 10 de junio de 1537, que los indios americanos no eran bestias de carga, sino seres racionales y capaces de sacramentos (p. 77).

En sus *Tradiciones*, nuestro escritor, cada vez que puede, nos hace referencia del trabajo y de la condición del indio. En su tradición «Un virrey capitulero», el monarca dice en su discurso: «Padres míos, sigamos en este empeño hasta el último suspiro, si es preciso; porque si no nos unimos los españoles, estos peruleros quedarán para siempre encima como el aceite» (Palma, 2015, p. 101).

Actualmente, así como en los tiempos de Palma, hay compatriotas nuestros pasando por procesos dramáticos en sus vidas, que van más allá de las necesidades posmodernas y ello tiene que ver con algo tan elemental como es la dignidad del hombre. Y es justamente esta diferencia social narrada en las *Tradiciones peruanas* donde nos damos cuenta de que un Perú sin empatía y sin conciencia social

está condenado a la vorágine como la que estamos viviendo en toda América Latina.

Finalmente, que nuestra desilusión, cólera y pena no hagan mella en nuestro compromiso y amor por nuestra patria, y que las *Tradiciones* expuestas sean motivo de máximo ensalce a las letras palmistas, pero también excusa de reflexión y balance con nuestra realidad. Y como dijo Ricardo Palma Soriano (2014): «¡Bendita seas, patria de valientes, y que del porvenir te reserve horas más felices que las que forman tu presente!» (p. 68).

## REFERENCIAS

- Basadre, J. (1940). *Historia de la República del Perú*. Tomo I. Editorial Cultura Antártica.
- Billinghurst, G. E. (2005). *Cartas de Guillermo E. Billinghurst a Ricardo Palma (1883-1904)*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Hampe, T. (2001). Las «Tradiciones peruanas» y el imaginario de la nobleza titulada del virreinato. *Revista de Indias*, 61(222), 331-344.
- Huárag, E. (2018). «Los refranes en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma». *Aula Palma. Revista del Instituto Ricardo Palma*, (17), 253-268.
- Lavallé, B. (2018). Los temas indios en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma. *Pluriversidad. Revista del Vicerrectorado Académico de la Universidad Ricardo Palma*, 1(1), 127-138.
- Palma, R. (2014). El Cristo de la Agonía, Las orejas del alcalde. En *Tradiciones peruanas*. Primera y segunda series (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 67-72, 203-210). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

- Palma, R. (2015). ¡Mata! ¡Mata! ¡Mata!, Seis por seis son treinta y seis, El que más vale no vale tanto como Valle vale, Un obispo de contrabando, Un virrey capitulero. En *Tradiciones peruanas. Quinta y sexta series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 340-342, 285-288, 181-185, 75-78, 99-103). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Urdapilleta-Muñoz, M. (2014). El ethos de Ricardo Palma en sus tradiciones. *La Colmena*, (81), 45-50.